



La Catedral de Srn Pedro y Sta. Margarita de Cortona.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast				
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el Sol á las 6
7 de la m.	9 g.	28 p. 2 l.	SO.	y 43 m. y 16 s.
12 de la dia	11 g.	28 p. 1 l.	SO.	se pone á las 5
5 de la t.	11 g.	28 p. 1 l.	N.	y 17 m. y 21 s.

Continúa el tratado de ayer.

Creo que S. M. quedará persuadido de mi eficacia, y el sentimiento intenso é inexplicable que he tenido al ver frustradas sus esperanzas, ajado su amor propio y el nuestro. Nada es capaz en el mundo de compensarse unos dias tan llenos de amargura como los que he tenido y siempre tengo. Descubro un por venir humillante y bochornoso, y mi espíritu se abate sobre manera al considerar lo infructuoso de los sacrificios que hemos hecho y de los que nos quedan aun que hacer contra el nuestro gusto é interés. Quantas reflexiones podria hacer á V. mi amigo en esta ocasion, pero de nada servirian sino de aumentar nuestro dolor. Somos infelices, somos desgraciados, somos víctimas de un plan fantástico é inasequible.

La carta de Azanza cuya copia hemos insertado en los números anteriores venia acompañada de otros pa-

peles todos con el sobre á Urquijo (a) y con una nota de Champagny pintando la necesidad en que su amo se halla de reunir la España á su Imperio, una minuta de la abdicacion que debe hacer José, una formula del como han de llorar sus Consejeros de estado despidiéndose de su magestad intrusa y diciéndole de lo íntimo de su corazon estas expresiones: la Francia puede estar orgullosa por tener á su frente un heroe sin igual que tiene así encadenada en su mano la victoria, pero la España no está menos ufana con haber tenido por último Rey á V. M. que acaba de dar al mundo un exemplo de moderacion filosófica y á sus pueblos de un amor el mas acendrado y extraordinario.

En fin venia la siguiente proclama que habia de servir para el desenlace de esta vistosisima farsa quando ya todos hubiesen desempeñado sus papeles y el Corso puesto en medio de tanto satélite exclamase: *Todo esto es mio. Vamos por mas á otra parte.*

Dice pues así la proclama.

Pueblos de España: Habitantes del Ebro, del Guadalquivir, del Tajo, del Duero y del Guadiana, vuestro Monarca mi augusto hermano acaba de implorar mi poder en vuestro auxilio.

Ya habia resuelto abandonaros á la iniquidad, á las pasiones, á la anarquía.

Ya estaba determinado á consentir vuestra perdicion y ruína pues que tanto empeño habeis formado en ser

(a) Hemos insertado la carta por saber que muchos deseaban leerla, no habiendo podido conseguir ninguno de los pocos exemplares del memorial militar que vinieron á esta plaza, pero omitiremos copiar la nota de Champagny y los documentos primero y segundo por que todo lo que dicen ya se anunció en la misma carta, y porque estas copias ocuparian demasiado, y queremos concluir este asunto en el número presente.

víctima de la perfidia de los Islenos. Había apartado
vista de vosotros y consideraba ya que la España no
existía en el universo político.

Pero mi hermano acaba de exítar mi generosidad, aca-
ba de interesarse vivamente en favor vuestro.

Me ha vuelto espontaneamente la misma Corona que
yo le cedí y me ha suplicado que no permitiese la rui-
na de sus vasallos conoce vuestros intereses, imploró mi
proteccion y ha insistido en que os agregue á mi dila-
tado Imperio.

Sed enorabuena mis vasallos, sed individuos de la
gran familia que ahora recibe nuevo engrandecimiento
con la agregacion de todos los pueblos de Italia.

Reunidos de este modo todos los descendientes de los
Romanos, todos los que hablan dialectos de su hermoso
idioma, con que esplendor no aparecerán á la faz de
todo el mundo.

Formada una masa general de los recursos, de los
medios, de las voluntades de todos estos pueblos, facil
será abatir el orgullo de una nueva Cartago, y conte-
ner las naciones barbaras en sus señalados límites.

Que la Inglaterra conozca la importancia de este im-
perio, su poder colosal, y sus grandes medios. Que vea
claramente la ineficacia de sus esfuerzos contra la cau-
sa de la razon y de la justicia. Que tiemble por el de-
cantado Imperio de sus mares que en breve tendrá que
abandonar sin recurso.

Dueño de todas las costas de Europa desde el Sund
hasta los Dardanelos tendré alarmadas sin cesar las es-
quadras enemigas, mientras que en nuestros puertos se
formarán con brevedad otras esquadras para contrarres-
tar á las primeras.

El Tridente se unirá á la Espada, y Neptuno co-
mo Marte concurrirá á la exáltacion del Imperio Ro-
mano de nuestros dias.

Desde el Rin hasta el Océano Atlantico, desde el

Escalda hasta el mar Adriatico, no habrá mas que una nacion, voluntad, un idioma.

Españoles: Madrid será la quinta Ciudad del grande Imperio, y vosotros partes integrantes de la gran familia: vuestras hermosas Provincias serán inmediatamente pobladas, y baxo un gobierno paternal y esclarecido reynará en ellas la paz, la tranquilidad y la abundancia.

Noticias del País.

Habiendo acudido la Priora del Convento de Religiosas de Sta. Maria Magdalena, á solicitud de que se dignase su Magestad concederle la gracia de rifar cierta alhaja cuyo producto se invirtiese en la obra de la capilla en que ha de colocarse el venerable cuerpo de la Beata Catalina Tomas su hermana, y Paisana; con Real órden de 5 de Diciembre comunicada por el Exmo. Sr. Secretario del despacho universal de Real Hacienda al Cavallero Intendente de este Exercito y Reyno y por su medio á la Priora en 30 de Enero inmediato se ha dignado el Supremo Consejo de Regencia de España é Indias resolver lo siguiente:

„He dado cuenta al Consejo de Regencia de España
 „é Indias de una instancia de la Priora del Convento de
 „Religiosas de Sta. Maria Magdalena de esa Ciudad, re-
 „lativa á que se la conceda la gracia de poder rifar una
 „cadena de oro á fin de continuar con su producto la
 „obra de una capilla destinada á la colocacion del incor-
 „rupto cuerpo de la Beata Catalina Tomás y en su con-
 „sequencia, se ha servido S. A. dispensarle esta gracia,
 „mandando al mismo tiempo que si verificada la rifa,
 „necesitase de otra la pida.”

El dia 24 de este mes á las quatro de la tarde se rifarán las quatro onzas de oro y un relox, en beneficio de los pobres enfermos del Sto. hospital: la que se executará en el patio de dicho hospital.